



## **La profundización de la apertura al exterior durante el XIII Plan Quinquenal beneficiará a múltiples niveles la economía mundial**

**Yu Miaojie**

Profesor en ciencia económica del Instituto de Investigación sobre el Desarrollo Estatal, Universidad de Beijing

Las propuestas del Comité Central del Partido Comunista de China acerca de la elaboración del XIII Plan Quinquenal han planteado con claridad mayor profundización de la apertura al exterior y el desarrollo de la economía china, poniendo énfasis en la elevación del nivel de la apertura al exterior a múltiples niveles y el enriquecimiento por múltiples dimensiones de la connotación de la apertura al exterior.

En mi opinión, estas disposiciones estratégicas dirigidas a profundizar la apertura al exterior van a beneficiar tanto a los otros como a nosotros mismos, fomentando el crecimiento económico de China y el del mundo.

En primer lugar, el hecho de que las empresas manufactureras chinas, al “salir al exterior”, se entreguen en profundidad en la cadena industrial y la de valor mundiales contribuirá a fomentar el desarrollo de la economía de los países anfitriones.

Actualmente, a medida que la proporción que ocupa la población que necesita sustento sube constantemente, el dividendo demográfico disminuye poco a poco y el salario de los “cuellos azules” asciende con rapidez. En comparación con Europa y Estados Unidos, China todavía puede clasificarse como un país abundante en la mano de obra, pero respecto a Vietnam, Tailandia y otros países de Asia del Sudeste o la mayor parte de los países africanos, China ya no cuenta con ninguna ventaja comparativa en las industrias intensivas en mano de obra. Un ejemplo es la industria zapatera de Etiopía. Aunque la productividad laboral de Etiopía es alrededor de la mitad de la de China, su salario es inferior a un 10% de las provincias del litoral chino, lo que pone de relieve su ventaja comparativa.

El que las empresas intensivas en mano de obra, al “salir al exterior”, inviertan en diversos países de Asia Sudoriental y África del Norte ya constituye una tendencia inevitable y no se puede esperar. La externalización de empresas intensivas en mano de obra como las de zapatos, tocados de cabeza y artículos textiles crean gran

cantidad de puestos de trabajo en los países anfitriones, desempeñando un papel considerablemente positivo para solucionar el problema del empleo local y salvaguardar la estabilidad social de los países anfitriones.

Por supuesto, la salida al exterior de estas empresas intensivas en mano de obra de baja gama ejercerá una influencia relativamente compleja a la economía china. Como el coste laboral ocupa la parte más importante de los productos de las empresas intensivas en mano de obra, la reducción del coste laboral empresarial contribuirá a que las empresas relacionadas realicen más ganancias y favorecerá la elevación del PIB de China.

Sin embargo, por otro lado, la fuga de estos puestos laborales al exterior puede traer determinadas embestidas al empleo chino. A medida que se promueva a fondo el concepto del “despliegue por parte de las masas de actividades emprendedoras”, el sector servicios de China se desarrollará con considerable rapidez durante el período del XIII Plan Quinquenal. El sector servicios podrá ofrecer más puestos de trabajo que la industria manufacturera. China no tiene que preocuparse mucho por la fuga de puestos de empleo.

El caso es que si estas empresas intensivas en mano de obra no salen al exterior, también se enfrentan a enormes desafíos de subsistencia dentro del país. Por eso, más vale tomar la iniciativa de salir al exterior para crear y buscar oportunidades que dejar de ser descartadas de modo pasivo.

En segundo lugar, la participación activa en los acuerdos de libre comercio regionales y la reducción efectiva de las barreras de comercio beneficiarán tanto a nosotros mismos como a los otros. Hasta la fecha, China tiene establecidos acuerdos de libre comercio (sigla en inglés: FTA) con más de 10 países. Las más importantes zonas de libre comercio son la Zona de Libre Comercio 10+1 con la ANSEA y la Zona de Libre Comercio de China-República de Corea. La Zona de Libre Comercio 10+1 con la ANSEA es la que cuenta con mayor población en el mundo y también la que tiene un ritmo de crecimiento económico más rápido. Su establecimiento desempeña un papel importante para la mejora de los bienestar económicos de los diversos países de Asia Suroriental y el impulso al aumento de la economía mundial. China y los 10 países de la ANSEA son distintas en la división de trabajo en la cadena de valor mundial, pero se complementan en sus respectivas ventajas. Los diversos países de la ANSEA principalmente exportan a China materias primas, productos agrícolas, productos intermedios, y China, integrando las piezas clave importadas de Japón y República de Corea, procesa, monta y elabora productos acabados para exportarlos a Europa y Estados Unidos. En este modelo de división de trabajo mundial, el establecimiento de la Zona de Libre Comercio 10+1 ANSEA-China ha materializado de verdad la complementación recíproca de las respectivas ventajas, beneficio mutuo y ganar-ganar entre China y los 10 países de la ANSEA.

Hoy en día, China practica una política de libre comercio de cero arancel para el 97% de los productos agrícolas procedentes de la ANSEA. Esto ha mejorado en gran medida la exportación de los 10 países miembro de la ANSEA, sobre todo Vietnam,

Cambodia, Myanmar y Laos, de nivel de desarrollo relativamente bajo. China es el mayor destino de exportación de los diversos países de la ANSEA. En general, el comercio de los 10 países miembro de la ANSEA es superavitario respecto a China, y la exportación neta a China contribuye a acumular su reserva en divisas, garantizar firme la posición de sus monedas locales, evitar la crisis económica, fomentar el desarrollo económico y salvaguardar la estabilidad social regional. La exportación de gran cantidad de vehículos automotrices y electrodomésticos de múltiples variedades y a múltiples niveles de China a Indonesia y otros países de la ANSEA proporciona a los consumidores de los diversos países de la ANSEA más productos de precio relativamente bajo pero con calidad garantizada, contribuyendo enormemente a la mejora de los bienestar de los habitantes locales. En mayor sentido, el traslado de las industrias intensivas en mano de obra soluciona directamente el problema de empleo local, trayendo tecnologías de producción relativamente avanzadas.

La Zona de Libre Comercio China-República de Corea tiene influencias parecidas a las economías de ambos países. La República de Corea es uno de los primeros 10 socios de comercio de China y, en mayor grado, uno de los dos grandes países de importación de piezas y repuestos clave. La reducción de los aranceles y la anulación de barreras no aduaneras entre los dos países favorecerán a las empresas chinas a reducir el coste de importación y crear mayor tasa de valor agregado de los productos. Las tecnologías de la República de Corea son relativamente avanzadas y la apertura actual de profundidad es favorable para que sus tecnologías se exterioricen a China. Piedras de otros montes pueden servir para procesar jade, reza un dicho. Ello ayuda a China a actualizar y sustituir sus productos así como elevar y transformar sus industrias.

Además, la fundación de la Zona de Libre Comercio China-República de Corea tiene cien beneficios, pero ningún daño. Tanto la República de Corea como Japón proporcionan a China piezas y repuestos clave de alto valor agregado y su comercio con China es superavitario. Lo más importante es que el grado de diferencia entre los productos de ambos países no es alto y se reemplazan fácilmente, por lo que tienen una poderosa competitividad y exclusividad en la exportación a China. Hasta ahora, China y Japón no han fundado ninguna zona de libre comercio. Como la República de Corea ha dado un paso primero, con la exención parcial o total de los aranceles de las importaciones, los productos de la misma índole de la República de Corea van a contar con mayor competitividad en comparación con los de Japón.

En tercer lugar, la ejecución de la estrategia de apertura de “una Franja y una Ruta” va a propulsar el desarrollo de la economía regional. La consumación de la “Ruta de la Seda” terrestre constituye un asidero importante para fomentar el desarrollo sostenido de las economías de China y de otros países de Asia Central. Por un lado, la exportación de líneas férreas y trenes de alta velocidad y otros equipos avanzados relacionados y la construcción de ferrocarriles respectivos desempeñan un gran papel propulsor para el desarrollo económico de los diversos países de Asia Central. En los últimos cerca de 35 años, el crecimiento económico de China nos enseña una verdad sencilla: si deseas enriquecerte, construye el camino primero. Por

otro lado, la construcción de nuevos ferrocarriles y el desarrollo de las ciudades en los diversos países de Asia Central requieren una gran cantidad de hierro, acero, cemento y otras materias primas. China tiene excedencia de capacidad de producción en dichos sectores y necesita liberar existencias correspondientes. Se complementan exactamente la oferta y la demanda, como reza un dicho: al regalar rosa a otros en tus manos queda el aroma restante. ¡Qué gran bondad! ¡Por qué no hacerlo!

Por último, merece enfatizar que la apertura profunda significa una integración profunda en la economía mundial. Es preciso familiarizarse con las reglas internacionales del comercio y inversiones, así como mantener en consonancia con las prácticas internacionales. Por ejemplo, como la adopción de la modalidad de “listas negativas” en el comercio internacional y las negociaciones de inversiones es profunda, natural y profesional, es más fácil ser aceptada por los socios comerciales, logando así más dividendos comerciales.